

LEVANTE 19-2-99

te - EL MERCANTIL VALENCIANO - VII

● **Un periodista compromés —**

Vicent Ventura: un home de combat (Univ. de València) és una selecció de l'obra periodística de Vicent Ventura que aplega, a més, l'acte acadèmic amb el qual se li va concedir la Medalla de la Universitat de València. Ventura ha estat conegut per dues activitats que van marcar de manera insubornable la seua biografia d'intel·lectual compromés: el periodisme i la política. La seua vocació més acusada ha estat, però, la de periodista. Una vocació que —malgrat la persecució, la censura i els intents mesquins de marginació que va patir durant el franquisme i el període *democràtic*— va exercir ininterrompudament fins que va morir. Vicent Ventura ha estat capdavanter en la modernització del llenguatge periodístic valencià i constitueix, ara per ara, un referent indefugible en la renovació i el conreu del periodisme d'opinió. Els seus articles són el contrapunt ètic a una època ignominiosa de renúncies polítiques, i responen a la convicció que «*de llibertat, mai no en tindrem prou*».

Lluís Mesequer

Vicent Ventura



Als països profundament desorganitzats, els polítics no solen ser els líders, els famosos no solen ser els representatius, i els més vociferants no solen ser els més dignes de ser escoltats. Per això, buscant una desintoxicació de tòpics i mediocritats quotidianes, convé abandonar el cos estupendament grotesc de la realitat. I alçar la ment.

En tal estat de levitació política, mirant la vida valenciana actual, s'ensopega amb la figura de don **Vicent Ventura**. Si algun dia es parlés de l'ànima del poble valencià, és a dir, d'aquella condensació que va dels fets morals a les maneres de moure el cos, caldria anomenar alguns —poquíssims— interlocutors de mena. Entre els de la fornada del periodista Vicent Ventura s'hi trobarien pocs noms indubtables, per diversos motius: el futbolista **Puchades**, el canonge **Josep Espasa**, el financer **Joaquim Maldonado** o el periodista **Martí Domínguez**.

Vicent Ventura se situa en els intersticis positius on quallen i on fracassen els solatges recents o antics del país: les seues entitats polítiques i sindicals, culturals i festeres, literàries i publicitàries. I aquests cossos necessaris són allò que són i no són allò que haurien de ser, en virtut dels escassos habitants de la república de l'ànima valenciana.

Vicent Ventura transporta, dins la robusta caixa toràcica i el cervell poblat i rotund, l'interrogant mediterrani, l'Europa de poble, el treball i la lletra menuda valenciana del segle XX. La seua enterbolida i dolorosa mirada pertany a la ironia profunda de l'ànima popular valenciana, derrotada i vencedora. Derrotada per la misèria d'un cos social malavingut fins a l'estupidesa. I alhora, vencedora, esplendorosa, sense cap rèdit personalista. «*Ric del que ha donat i en sa ruïna tan pur*», com havia escrit **Carles Riba** del preciós temple grec de Súnion.

La I Trobada d'Escriptors Valencians rindió homenaje el pasado viernes al periodista y narrador Vicent Ventura en un acto que contó con la asistencia de un centenar de escritores e intelectuales y del rector de la Universitat Jaume I de Castellón, Fer-

nando Romero, y del concejal del Cultura del Ayuntamiento de Castellón, Miguel Ángel Mulet. Los escritores dieron a conocer también las obras galardonadas con los VIII Premios de la Crítica y debatieron sobre los problemas de la creación literaria.

La Trobada d'Escriptors homenajea a Ventura por su defensa de la libertad y su europeísmo

Bodí, Martínez y Sòria ganan los Premios de la Crítica de los escritores valencianos

TXEMA RODRÍGUEZ

CASTELLÓN

Los escritores valencianos rindieron durante la noche del pasado viernes un homenaje al periodista Vicent Ventura por su compromiso europeísta en tiempos en que no eran habituales semejantes planteamientos y su defensa de la libertad. Aspectos que fueron puestos de relieve por el escritor Francesc Pérez Moragón, el periodista Adolf Beltrán y el presidente del Ateneo de Castellón, Ramón Godes.

El acto, en el que también se dieron a conocer los Premios de la Crítica de los escritores valencianos, reunió a más de un centenar de personas en un hotel de la capital de La Plana —entre ellas el rector de la Universitat Jaume I de Castellón, Fernando Romero, y el concejal de Cultura, Miguel Ángel Mulet— y permitió ver a Ventura emocionado por los elogios a una labor que, como recordó Pérez Moragón, no ha perdido vigencia incluso en una actividad periodística que no ha logrado ser desvirtuada por el tiempo.

Por lo que respecta a los premios, que han alcanzado su octava edición en un año que según Josep Ballester, vicepresidente de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana-País Valencià, «ha sido, con diferencia, el mejor», recayeron en Francesc J. Bodí, por su novela *Guerres perdudes*; Miquel Martínez, por su poemario *Llibre de família*, y en el ensayo *Incitacions*, de Enric Sòria. El premio Difusión, dedicado a distinguir a aquellas personas, empresas o instituciones que se han significado por la edición de obras literarias, recayó en esta ocasión en la sección de libros de la revista *El Temps*.

El jurado de estos galardones, que no tienen dotación



Vicent Ventura, sentado, recibe la felicitación de José Luis Aguirre.

DAVID CHUMILLAS

económica, estuvo compuesto por los escritores Ramon Guillem y Toni Cucarella, los poetas Marc Granell, Emili Rodríguez Bernabeu y Antoni Ferrer i Perales y el sociolingüista Vicent Pitarch.

El recuerdo de Jaume Fuster

La jornada del viernes estuvo también dedicada a otro homenaje, este póstumo, a la memoria de Jaume Fuster. En la Universitat Jaume I, y dentro de la denominada I Trobada d'Escriptors Valencians, Isabel-Clara Simó, Carme Arenas, Manel García Grau y Antonia Vives glosaron las virtudes de un hombre que dio la medida como intelectual independiente. García

Grau, coordinador de las jornadas, destacó que éstas tienen como objetivo analizar tanto los problemas como las iniciativas relativas a la creación literaria valenciana desde varios puntos de vista, «tanto en los que respecta al papel del escritor, a su proyección mediática y a su independencia creadora».

Junto a los referidos, el viernes pasaron por el salón de actos de Alfons el Magnànim de la universidad castellanense Antoni Marí, Xulio Ricardo Trigo, Jaume Pérez Montaner, Eduard Verger, Martí Domínguez, Mercè Viana y Marisol Felip. La jornada de ayer, en el fórum de la librería Babel, acogió propuestas sobre la crea-

ción literaria a cargo de Lluís Meseguer, Joan Garí, Enric Lluch, Josep Palomero, Carme Miquel y Toni Cucarella. Por la tarde, en una mesa redonda, Josep Piera, Manuel Molins, Francesc J. Bodí, Vicent Pitarch y Ramon Guillem analizaron el futuro de la literatura valenciana y, posteriormente, el escritor Joan Francesc Mira pronunció la conferencia de clausura.

Los participantes en la I Trobada d'Escriptors dedicarán la jornada de hoy a visitar Morella, en cuyo ayuntamiento serán recibidos, y firmarán la petición del protocolo de nombramiento de la capital de Els Ports como ciudad patrimonio de la humanidad.

Un home de combat

J. J. PÉREZ BENLLOCH

ENTRE las muchas obras presentadas —más que nunca, dicen— en la recién clausurada Feria del Libro figura el titulado *Vicent Ventura: un home de combat*, editado por la Universitat de València y consistente en una cuidada selección de sus artículos periodísticos publicados desde comienzos de los años 70 en distintos medios de comunicación. El tamizado de su pródiga producción ha estado a cargo de **Francesc Pérez Moragón** y **Rafael Fresquet**, lo que equivale a decir que ha sido realizada desde la cálida admiración y el rigor intelectual.

Quizá el lector piense, y con fundamento, que este género literario o de opinión, que hoy denominamos columnismo, se desvanece con el crepúsculo de cada día, junto con el caudal noticioso de la jornada. En este caso, sin embargo, hemos de rendirnos ante una excepción: sin los artículos de Ventura será difícil y con toda seguridad incompleta la comprensión de lo que fue la transición —latamente entendida— en el País Valenciano. Transición política; social, cultural y económica, digo, pues sobre todos esos capítulos o frentes se pronuncia sin ambigüedades quien ha sido considerado uno de nuestros periodistas

emblemáticos. El más de todos, a mi entender, junto a **Martín Domínguez**, con quien ha compartido la vocación por el oficio, el compromiso por el país y un amplio registro de inquietudes. Sin este recordatorio —aludo al libro— ningún estudioso podrá ahondar, repito, en las entretelas de ese período, en el pulso de este pueblo, en el talante de muchos personajes, así como en las peripecias de siglas y polémicas que lo significaron.

No es ese el único mérito, entre otros igualmente relevantes, pues Ventura simboliza, además de un talante profesional, un propósito periodístico, a mi juicio en desuso ambos por estas latitudes. En Ventura el estilo está supeditado a la eficacia, al hacerse entender sin andarse por los meandros metafóricos. Diríase que ejerce de pedagogo para una clientela lectora que sabe desinformada y desarmada. Ello es coherente con la intención cívica que vertebra toda su obra escrita, por no referirme a la acción política. Se trata, en suma, de un hombre de combate que ha luchado contra viento y marea —incluso contra la incomprensión de los demócratas primerizos— sin bajar la guardia jamás. Leo su libro con el placer y la nostalgia de un mal discípulo.